

M E D I C I N A

REVISTA GRÁFICA - MÉDICO - QUIRÚRGICA

PUBLICACIÓN OFICIAL

DEL

COLEGIO DE MÉDICOS DE BARCELONA Y SU PROVINCIA

Dirección y Redacción:

Colegio de Médicos

PUBLICACIÓN MENSUAL

Administración y Gerencia:

S. Pérez Aguirre

Vergara, 10, 1.º

SUMARIO

El Dr. D. Salvador Cardenal — El Dr. D. P. Ferrer y Piera, visto por *Barrieras*. — Hernias del apéndice, por el Doctor D. José Lahoz. — La profesión médica, por D. Agustín Rius. — Palacio de la Mutualidad «La Alianza».

CARDENAL

Tomado de «Bocetos médicos», publicación del insigne Luis Comenge, en 1893.

Tiene este doctor jerarquía de purpurado entre los genuinos representantes de la española cirugía moderna; está, pues, su apellido, en consonancia con el prestigio quirúrgico. Y más dilatada su fama sería, con ser ya muy extensa, si mayor fuese el grado de ilustración de los pacientes; que aun son incontables, por innúmeros, los que se aferran tenaces al frágil asidero de los untos y decoctos, y, así, llegan a la muerte o a la inhabilitación, antes que recurrir a cirujano experto.

Es don Salvador Cardenal y Fernández profesor doctísimo, experimentado, prudente, pulcro y sereno. Busca la salud por el camino de la ciencia, apoyándose en los preceptos del arte; lo contrario de la cirugía pretérita, que descansaba en reglas para hermohear las intervenciones armadas.

Por sus aptitudes físicas e intelectuales, por su educación y nobles anhelos, es Cardenal una de las figuras más salientes y mejor cortadas de la cirugía patria contemporánea.

Amante y fervoroso de la ciencia, rinde culto perseverante y solemne a las modernas conquistas, a los positivos adelantos, y detesta las exageraciones de vividores y alucinados; jamás escatimó diligencia ni omitió sacrificio para conocer a

fondo la cirugía y cuanto con ella mantiene relación estrecha. Excelente anatómico, buen histólogo y perito en bacteriología, toma de estas especialidades, con sagacidad y tino, cuanto es aplicable a la ciencia de Pareo.

Estudia, nuestro biografiado, siempre y con fruto; acude a congresos y academias donde puede recoger algo con qué mitigar su sed ardiente de saber y con lo que gana, que no es poco, atiende a la conservación del gabinete micrográfico, acude a las necesidades de su Casa de Curación, y emprende viajes al extranjero para conocer los hechos clínicos de los operadores más famosos. En conclusión: Cardenal viene poniendo todo su ahinco en perfeccionar su educación científica y ser útil a la patria y, en verdad que ambas cosas ha conseguido, alcanzando, además, sólida reputación entre sus convivientes, admiración y respeto entre sus comprofesores.

Hállase Cardenal en la plenitud de su vigor; no tiene muchos años, pero es ya de los que miran la juventud desde el recuesto que a la vejez conduce (1). Su rostro, de griego perfil, y cutis de doncella, hállase rebozado en barbas lacias, luegros y rubios bigotes; recta es la mirada a través

(1) Téngase en cuenta que esto se escribía en 1893.